

AGRI

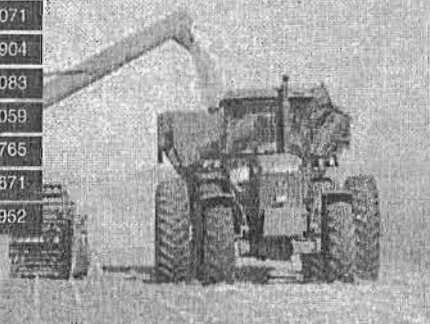
# TEMA DEL DÍA La política agrícola europea

## LA EVOLUCIÓN DEL CAMPO EXTREMEÑO DESDE LA ADHESIÓN DE ESPAÑA A LA CEE

Pagos directos a los agricultores  
(en euros)

2002	500.120.613
2003	607.691.262
2004	616.265.185
2005	633.951.071
2006	686.926.904
2007	587.993.083
2008	571.104.059
2009	588.676.765
2010	584.440.671
2011	632.175.962

67.449 agricultores y ganaderos que han percibido ayuda en el 2011



Fuente: JUNTA DE EXTREMADURA Y LA AGRICULTURA Y GANADERÍA EXTREMEÑA 2010

Evolución de los principales subsectores agrarios en Extremadura  
(Miles de hectáreas)

	1986	1992	2000	2010
Maíz	86,0	37,7	62,3	39,5
Arroz	8,5	20,3	25,7	30,0
Trigo	117,5	121,6	149,6	173,9
Cebada	143,5	93,8	51,7	71,1
Avena	67,8	31,5	63,6	51,7
Tabaco	17,0	19,1	12,1	9,9
Tomate	11,6	13,3	18,5	24,9
Cerezo	7,4	7,7	6,9	7,0
Melocotón	1,8	1,8	2,6	7,8
Cítrulo	0,4	0,5	1,2	5,0
Vitífero	106,7	92,4	86,3	85,9
Olivar	251,6	246,5	258,2	263,9

BALANCE DEL LOS EFECTOS QUE HAN TENIDO LOS FONDOS EUROPEOS EN EL AGRO EXTREMEÑO DESDE LA ADHESIÓN DE ESPAÑA A LA CEE

# El campo que brotó con la PAC

Solo en la última década los pagos directos en la región están en torno a los 6.000 millones de euros

Las ayudas han permitido modernizar explotaciones o impulsar el movimiento cooperativo y la agroindustria

E. BARAJAS

region@extremadura.elperiodico.com  
CAOERES

La Política Agrícola Común (PAC) está de aniversario: cumple cincuenta años, la mitad de ellos transcurridos desde que España entró a formar parte el 1 de enero de 1986 de lo que entonces era la Comunidad Económica Europea (CEE). En estas dos décadas y media el apoyo de Bruselas al sector primario extremeño ha ayudado a que se produzca más y mejor, a modernizar las explotaciones, a consolidar los movimientos cooperativos o a poner en marcha no pocas industrias. Solo en la última década, los pagos directos a los agricultores extremeños, uno de los pilares fundamentales de la PAC, rondan los 6.000 millones de euros.

Pero, ¿cómo era el campo extremeño antes de Europa? La región era ya una potencia agraria. El sector primario suponía un 14% del PIB autonómico (frente al 8,3% actual) y concentraba el 30% de los ocupados (en torno a un 10% a día de hoy). En lo referente a la ganadería, había grandes superficies de pastizales y dehesas en las que se alimentaban las cabañas de ovino y vacuno de carne junto a un relativamente reducido número de efectivos de porcino, especie muy castigada entonces

por los estragos que hizo la peste africana. En lo tocante a la agricultura, predominaban los cultivos cerealísticos combinados con otros de oleaginosas y algunas legumbres. La hortofruticultura se perfilaba ya como una actividad emergente mientras que el olivar y la vid, aunque ocupaban grandes espacios, tenían una vocación de mercado prácticamente nula. En general, el tejido agroindustrial era muy reducido. "Muchos productos no estaban ni siquiera en condiciones de salir al mercado", cuenta Ramón de Arcos, ingeniero técnico agrícola y jefe de sección del Ministerio de Agricultura en Extremadura durante esos años.

En su opinión, es "indiscutible" la contribución de las ayudas europeas a "la modernización" del campo extremeño y a que las

producciones gasasen en calidad, aunque también aventura que quizás "no hayamos sabido aprovechar con toda la eficiencia posible la gran cantidad de recursos que se han recibido". En este sentido, incide en que la gran asignatura pendiente del campo extremeño sigue siendo, "en muchos productos, la transformación o la segunda transformación" y, de forma casi generalizada para todo el sector, la falta de "comercialización". "Es ahí donde está el valor añadido", recalca.

De Arcos indica que el nuevo sistema de ayudas supuso para los agricultores "burocratizar bastante las explotaciones", y que, aunque no fue un cambio "complicado, como todo lo nuevo, al principio genera miedo, rechazo y confusión".

José Miguel Coletto, ingeniero agrónomo y doctor en Económicas también resalta los importantes beneficios que supuso la entrada en la CEE. Para empezar, el campo dejó de estar tan condicionado por los vaivenes climatológicos, gracias al aseguramiento de las rentas. Sin este factor, ejemplifica, a los agricultores les hubiese sido mucho más complicado sobrevivir a la intensa sequía de la primera mitad de la década de los noventa. Además, añade, "nos ha preparado para un mercado en el que no solo hay

que producir, sino que hay que producir con calidad y seguridad alimentaria". Algo de lo que son buena prueba la docena de denominaciones de origen e indicaciones geográficas protegidas que existen actualmente en Extremadura. Ninguna de ellas estaba activa hace 26 años.

Coletto señala que, tras la incorporación a Europa, la evolución de la renta agraria en la región se ha desarrollado en tres fases diferenciadas, coincidiendo con reformas llevadas a cabo por Bruselas. Así, entre 1986 hubo un periodo de transición, con un crecimiento lento, mientras que a partir de 1992 la mejora del campo extremeño fue "espectacular". Sin embargo, la evolución se estancó a partir de inicios de la década pasada e incluso en los dos últimos años se han experimentado descensos de produc-

ción en términos reales.

En este periodo la productividad del campo extremeño (lo que se factura por ocupado) prácticamente se ha multiplicado por tres, si bien, precisa este experto, esta significativa evolución no se trasladado en igual medida a la renta agraria, algo de lo que tienen la culpa varios factores. Uno de ellos son los precios. "Producimos más con menos costes pero, en términos reales -descontada la inflación-, la mayor parte de los productos se venden más baratos".

Por ejemplo, apunta, un kilo de maíz se cotizaba a 31 pesetas hace dos décadas y media. Ahora, a unas cuarenta, lo que en términos reales supone una pérdida de valor de "entre un 20% y un 25%". Además, agrega, el sector sigue sufriendo otros "estrangulamientos", entre los que cita los problemas para financiarse y las vías de comunicación. "Nuestra fruta tarda dos días y medio en salir de España. Son dos días y medio más que se tarda en llegar a los mercados europeos, algo que no ocurre con la que producen en Lérida o en Aragón".

También ha variado la estructura del sector primario en la región. La ganadería ha ido equilibrando su peso con el de la agricultura, gracias al sistema de primas que

**“ Nuestra gran asignatura pendiente sigue siendo la transformación y comercialización”**  
RAMÓN DE ARCOS

**“ Producimos más con menos costes pero, en términos reales, la mayoría de productos son más baratos”**  
JOSÉ MIGUEL COLETO